

Recopilaciones reales de Ovnis y Misterios, en Iquique

Segundo Relato, "Encuentro en Playa Lobito":



Carmen Sandoval.
 "Canción Angelical"



Richard Torrejón, integrante en la actualidad de Los Gentiles, Indagadores en Terreno del Fenómeno Ovni, narra los hechos.

"Yo tenía 15 años, era Diciembre de 1982, fuimos a celebrar el cumpleaños de uno de nuestros compañeros de curso a Playa Lobito, en una zona para acampar a 23 kilómetros aproximadamente de Iquique". Detalla que la familia del festejado también fue, incluyendo la polola del hermano mayor del cumpleaños. Así el grupo lo conformaban veinte personas. Playa Lobito tiene la particularidad que las brújulas y los instrumentos de las embarcaciones cercanas fallan por un posible campo electromagnético existente en la zona. Además, a unos 6,8 kilómetros en la costa se encuentra el aeropuerto

de Iquique.

Los hechos fueron así: El grupo empezó a festejar alrededor de la una de la madrugada, cenaron, después los adolescentes se pusieron a conversar y reír alrededor de una fogata, Richard y dos compañeros se alejaron unos pocos metros, sentándose sobre unas rocas a unos 6 metros de orilla playa. Richard se percató de dos luces de color roja y la otra verde, emergían sobre el mar a unos 50 metros de distancia, al comienzo pensaron que las luces podrían pertenecer una embarcación, como era muy intrigante lo que estaban viendo, llamaron al resto de los jóvenes. Las luces permanecieron en la misma posición por 10 a 15 minutos, cuando sorpresivamente empezaban a elevarse sobre

la superficie con un movimiento oscilante a una altura aproximada de 5 metros. Con la ayuda de un halógeno dirigido hacia las luces, pudieron ver la silueta del objeto que siguió oscilando por varios minutos más. La observación exclusiva fue interrumpida por los potentes sonidos de dos aviones caza Halcones de la Fuerza Aérea Chilena que hacían su aparición, venían del aeropuerto los cuales se desplazaban girando sobre el océano a un kilómetro mar adentro, quedando el objeto en el centro del desplazamiento de aquellos aviones, los que vuelven a girar y el objeto se desplaza en forma oscilante en sentido contrario, produciéndose una especie de baile que duró como 15 minutos.

En esos momentos los jóvenes decidieron alertar a los adultos, a los padres del festejado, los cuales salieron de la carpa y fueron testigos del evento. Pasaron otros 25 minutos del continuo desplazamiento de los aviones caza Halcones y el objeto. Cuando en la parte alta de la playa, donde quedaban estacionados los autos en ese tiempo, se situó un vehículo de la fuerza aérea, los militares salieron de sus camiones y al ver a este grupo deciden descender a la playa, era una patrulla de seis uniformados. Al llegar, la persona al mando interroga al grupo, preguntando qué estaban haciendo en el lugar, los adolescentes le cuentan. Para mayor seguridad el festejado llama a su padre, que estaba más retirado junto a los

demás adultos. Se dio el caso que el padre del muchacho pertenecía también a la Fuerza Aérea de Chile, era un suboficial, que estaba en su descanso reglamentario. Los dos uniformados dialogaron. Desde el Jeep militar, ubicado en la parte alta de la costa, alumbraron con un potente reflector hacia el horizonte, donde estaban las luces y se pudo observar que el objeto era de forma ovalada con unas ventanillas a su alrededor, emitiendo el color de esas luces roja y verde. Al ser iluminado el objeto deja de oscilar, se detiene, hace un giro como de 90 grados y en fracción de segundos se desplaza en un movimiento recto muy veloz dejando una estela y desapareciendo a la vista de los presentes.

Se retiran del lugar los aviones y la patrulla militar. El padre del festejado reúne al grupo de jóvenes y les solicita que no comenten el suceso, que hagan como que no ha pasado nada y sigan festejando. Sus palabras son el resultado de la conversación privada que tuvo con la persona al mando de la patrulla. Pero hay un dato muy importante, esa joven polola del hermano del festejado, quienes después conformarían un matrimonio, ella 15 años después, vivirá un perturbador encuentro con un ser, que supuestamente le dejaría marcado su dorso con unas enormes manos, su historia sería plasmada en el mítico Programa Ovni, conducido por Patricio Bañados, como "El Incidente Ketty".